

el entusiasmo que le produjeron las proezas y bizarrías de su novio" (9).

Por tanto, ¿qué vio Catalina en Cervantes? Más que ver descubrió al instante un alma entrañablemente humana y una bondad sin límite, que le confirmaban lo que le había comentado Doña Juana Gaytán y lo que ella, Catalina, había imaginado mientras cosía. Además, Cervantes con su locuacidad y una conversación llena de lugares exóticos (Roma, Sicilia y el Estrecho de Mesina, donde se citó la flota cristiana que derrotaría al turco en la de Lepanto; y Madrid, y Sevilla, plaza en la que se cita lo más granado de la picaresca hispana, lo más bohemio de toda la marinería y la soldadesca más abigarrada y maltrecha; y Alcalá de Henares, y Valladolid), y de aventuras y peligros vividos, y del cautiverio en Argel... Hablaría también Cervantes de extraordinarios y sabios personajes que había conocido, por ejemplo, del sabio doctor Gregorio López que le sacó de la muerte en el hospital de Mesina, y de Don Juan de Austria, esperanza de miles de cristianos cautivos en mazmorras turcas y en otras mazmorras del norte africano. Todo ello enlazaría a la jovencita esquiviana y la enamoraría para siempre. El propio galán nos lo refiere de esta manera:

*"y la historia de mi vida  
se hacía relatar año tras año;  
las batallas, los sitios, los encuentros  
que presencié desde mi infancia,  
hasta el momento aquel en que me viera.  
Y cuando los domésticos quehaceres  
la llamaban, cumplíalos al punto,  
volviendo con famélicos oídos  
a devorar ansiosa mi relato.  
Me amó por los peligros que he pasado  
y yo la amé por condolerse de ellos"* (10).

Tiene la gran virtud Catalina de haber adivinado instantáneamente las cualidades sobresalientes del egregio escritor. Luego, su lealtad y su constancia en el amor. Su falta absoluta de egoísmo: su desinterés por lo material, tanto de Catalina como de Cervantes. De ahí, el poder notarial de Cervantes, redactado en Toledo antes de partir hacia Andalucía para desempeñar su flamante nombramiento, por el que Catalina podía disponer a conveniencia de los bienes matrimoniales mientras duran sus ausencias sin fecha límite...

Requerido por Doña Juana, Cervantes vuelve a Esquivias el 29 de septiembre de 1584, en donde permanece hasta el día 3 de octubre, fecha en que regresa a Madrid pero ya comprometido con Catalina; y vuelve al Lugar el 12 de ese mes, acompañado de Magdalena (su hermana pequeña), y se fija

la fecha de la boda: 12 de diciembre de 1584. Y se celebra ese día, aun con el luto pertinente por su padre y el incomodo y disgusto de Doña Catalina, la madre de la novia. Todo muy rápido. El Lugar de Esquivias es mágico: aquí suceden cosas inverosímiles y a una velocidad de vértigo.

¿Y Catalina? ¿Quién es y cómo es Catalina de Salazar y Palacios y Vozmediano? Nos lo dice también Francisco Navarro y Ledesma: *"Téngase por cierto que no es una mujer fría, calculadora y atenta a los intereses mundanos, ni tampoco una devota a la usanza de su tiempo. Doña Catalina de Palacios es una doncella de diecinueve años, enterrada en un lugar triste, por donde jamás pasa la alegría. Como ella, hubo entonces y hay ahora en todos los pueblos de Castilla millares, millones de muchachas que en sus pechos martirizados por los justillos, guardan corazones ardientes, a los que atormenta la espera de algo que no viene nunca en la mayoría de los casos (...). Doña Catalina es una de estas pobres muchachas que a los diecinueve años columbran y otean el panorama de la vida insípida y estólida que les aguarda. El caserón donde vive tiene una porción de aposentos y salas, fríos en invierno y calentísimos en verano (...). Pero al discurrir así los Palacios no contaban con la propia doña Catalina..."* (11).

Y Cervantes, hombre curtido y experimentado, hombre comedido y prudente, ¿qué vio en Catalina? ¿Cómo se le ocurrió casarse con esta jovencita a la que doblaba en edad y con su experiencia soldadesca y de fugitivo y, además, sin ser egoísta ni buscador de un buen partido económico llegado con el matrimonio? El mismo Cervantes nos da la respuesta muchos años después en *El Persiles*: *"si puede ser, siempre los años del esposo, con el número diez han de llevar ventaja a los de su mujer, o con algunos más, porque la vejez los alcance a un mismo tiempo"* (12).

Claro está que Doña Juana Gaytán también había obrado en esa decisión de Cervantes antes de hacerle llegar a Esquivias: *"Catalina es una jovencita muy hermosa, esperando su destino consabido sin saber nada de la vida, del mundo. En su familia hay hidalgos discretamente acomodados con tierras de pan llevar. Con eso y las rentas de vuestros escritos, podréis fijar en el Lugar vuestra residencia, donde encontraréis el remanso de paz y sosiego que necesitáis para escribir. Además, Esquivias está tan cerca de la Corte que podréis venir cuando lo requieran los asuntos de sus obras y editores",* le aconsejaría también la dama madrileña.

Cervantes encontró en Catalina una niña por hacer mujer, y su propósito no sería sino acompañarla en esa transformación con su ayuda y comprensión, como sucedería 423 años después a Antonio Machado con Leonor Izquierdo.



**Ajos  
el  
Moreno**

Los Pozos, s/nº  
Tífs.: 605 810 842 - 605 415 060  
LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)



**MURO**

Muro Suministros y Servicios  
c/ Paseo del Malacate, 40  
45516 La Puebla de Montalbán (TOLEDO)  
Telf. 925750123

**PELUQUERÍA DE CABALLEROS**



**Teja's**  
Pedro Velasco

C/. D. Lino Ramos, 1  
Teléf.: 925 75 05 00 - Part.: 925 75 05 04  
LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)